

Diario Toledano

PERIODICO DE INFORMACION

PRECIO DE SUSCRIPCION

En Toledo: Un mes, 1,00 ptas.—En las demás provincias: Un trimestre, 3,50; un semestre, 6,50; un año, 12,00.—En el extranjero: Un año, 30,00.

Número corriente, 5 céntos.—Número atrasado, 10 céntos.

Fundador: J. Manuel Santos.

Redacción y Administración: Calle de Carretas, núms. 3 y 5, telf. 211.

donde se dirigirá toda la correspondencia.

Director: Cándido Cabello Sánchez.

PRECIO DE ANUNCIOS

En la cabecera de la 1.ª plana, línea, 0,50 ptas.—En 1.ª plana, línea, 0,25.—En 2.ª plana, línea, 0,15.—En 3.ª plana, línea, 0,10.—En 4.ª plana, línea, 0,05. La 4.ª plana, 35,00 ptas.—Media id., 15,00.—Un cuarto id., 6,00.—Comunicados y reclamos, línea, 0,25.—Esquelas funerales, en 1.ª plana, 10,00.—En 3.ª id., 5,00

Materiales de Construcción In tituto, 3.-Teléfono 179 JUAN DE CASTRO Y MESIA

GRANDES ALMACENES DE YESO, CEMENTOS NATURALES, PORTLAND, LADRILLOS, TEJAS, Y TODO LO CONCERNIENTE AL RAMO DE CONSTRUCCION

SERVICIO A DOMICILIO

ECONOMIA

GENEROS INMEJORABLES

Nuestras campañas.

Los responsables de lo ocurrido.

En mi último artículo demostré de una manera evidéntisima que el alcalde dimisionario, Sr. Conde, había incurrido en pecado de negligencia en el asunto de las subsistencias, desoyendo las continuas quejas que sobre tan árduo problema se le formularon.

El Sr. Conde llegó a más; perpetró un hecho verdaderamente insólito, como fué el informar personalmente al ministro de la Gobernación de que «aquí vivíamos en el mejor de los mundos», informe que merece toda clase de reproches y censuras en el momento que sabía él que en Toledo la clase obrera se agitaba convulsa por carecer de trabajo y tener los artículos de primera necesidad hartos caros.

Después de cometida la torpeza de quitar la tabla reguladora de la carne a los tres días de funcionar, y no llegar a colocar la del pan, que era la que el pueblo quería, que era la que la clase obrera esperaba, quedándose sin ella, por un capricho del Sr. Ledesma, único culpable de que la tahona reguladora no funcionara.

El Municipio, en vez de confesar su yerro y tratar de enmendarlo, se sintió señor de horca y cuchillo, y como si el pueblo fuera un siervo de la gleba, quiso reducirlo a silencio, tomando diferentes acuerdos que no pusieron en práctica, al ver que las cosas no iban por el camino que ellos estaban acostumbrados a verlas marchar, y por lo cual, realizaron siempre lo que mejor apeteció a nuestros municipios.

En vista de que los propósitos del Municipio resultaban estériles, se decidieron unos cuantos señores concejales a poner la cuestión en un plano de verdadera provocación para el pueblo, editando una hoja que se repartió profusamente, y en la que «los célebres dieciocho» insultaron a la clase obrera toledana, aplicándole ciertos y determinados calificativos, que más bien cuadraban a la grey concejil, que a los obreros toledanos.

Contestada esta hoja con otra que firmaba la Comisión de subsistencias de la Casa del Pueblo, quedaron «los dieciocho» hechos completamente cisco, y en vez de trabajar para reivindicarse, se echaron en brazos de un estúpido y preconcebido abandono, a quien entregaron en brazos de los industriales para que se cebaran sobre él como perros hambrientos.

Un ambiente malgusto, verdaderamente inquietante, invadió los espíritus, por negarse el Municipio a poner en el orden del día la instancia

que presentó la Casa del Pueblo pidiendo en ella la instalación de las tablas y la dimisión de los señores concejales, los cuales habían fracasado de un modo evidéntisimo, estando además en pugna con el pueblo, que no les quería como representantes suyos.

Más como el cargo de concejal no sabemos qué misteriosa atracción tiene, nadie dimitió, todos siguieron en sus puestos, sin hacer nada, situación ésta que equivalía a decir a los industriales que hicieran y deshicieran a su capricho.

Lo que ha ocurrido, y que todos hemos lamentado, ha podido evitarse, puesto que ya el Municipio y su alcalde conocían el mal y no quisieron aplicar el remedio, porque vieron venir los acontecimientos y no salieron al paso para detenerlos, porque pudieron ser prudentes y fueron lo contrario; porque pudieron ser precavidos y fueron imprevisores; porque pudieron ser serios y no lo fueron.

El alcalde, sólo el alcalde y el Municipio, son los responsables en primer término; por ello, seguiremos pidiendo con más fervor que nunca su dimisión, porque ellos, fueron quienes fabricaron la bomba, y los panaderos, los que prendieron la mecha, como demostraré mañana, para sacar al final de estos mis artículos un lema que sostendré, y conmigo, los que me siguen.

CANDIDO CABELLO SANCHEZ

Charlas.....

El abanico de Magda.

Añoche hemos paseado nuestro spleen por la calle del Comercio, nuestro espíritu iba dilapidándose poco a poco, sentimos un peso enormemente agobiador que nos ha tornado hoscós y malhumorados; estábamos llenos de una tristeza infinita, tristeza honda, atroz, dislocada que ha bruido nuestra alma con una melancolía dislacerante, sin que tuviéramos razón, motivo, causa justificada para estar en una semejante condición de espíritu.

Y es que estábamos así por algo inexplicable, por algo que es un absurdo, una verdadera utopía. Lector: ¿No has estado tu triste muchas veces sin saber por qué? Claro que sí. Por ello no he de esforzarme en tratar de explicar filosóficamente este estado espiritual.

He visto a Carmen, y sus ojos urentes no me han dicho nada, los he mirado como una cosa corriente cuando son una joya.

La gentileza de Pilar me ha parecido diminuida, cuando realmente es una maravilla por su concisión, por su excelsa pulcritud, por su fina y sorprendente espiritualidad.

Mercedes, tan buena, tan humilde, tan inocente y tan bella, no ha inspirado a mi pluma ningún florido madrigal, solo he visto en ella prosa, ramplonería, vulgaridad, si se quiere, pecado este cometido por mi espíritu, que necesita el agua del Jordán romántico para limpiarse de culpa.

Y María Luisá, la niña que es gentil como una reverencia y galante como una flor, ha

pasado junto a mí sin dejar la más mínima estela de aromoso sentimentalismo.

Lo único que ha logrado interesarnos un poco ha sido el abanico de Magda, de esa mujer cuyo cuerpo es un supremo grito de distinción y que tiene unos ojos ungidos por un algo raro, ojos de misterio y de seducción, ojos utópicos....

Entre sus manos, divinas rosas eucarísticas, tenía un abanico de sándalo; Magda le ha colocado cerrado sobre sus labios en flor, luego le ha abierto y ha jugado donosa con el barillaje, y ha hecho con él un sin fin de cosas. Mas como nosotros no entendemos el lenguaje del abanico como las niñas cursis, los pollos «litrís» y las señoritas de pueblo, nos hemos quedado un tanto atónitos, y ha aumentado nuestro mal humor, y si no hubiéramos considerado que sin conocer personalmente a Magda era un atrevimiento el acercarnos a ella, lo hubiéramos hecho para decirle:

—Magda: ¿A usted cuando la preguntan, contesta?

Y Magda, que es harto galante, nos habría dicho que sí, para agregar nosotros en seguida:

—Bueno, dígame usted, y por qué....

Pero no lo hemos hecho, no hemos querido madrigalizar una conversación con Magda, porque tiene un gesto que nos frunce, que nos lanza espiritualmente como un discóbolo, porque sus ojos nos dan miedo.... Los ojos de Magda clavan como puñales.

Hemos dirigido nuestros pasos al café donde comemos; el camarero nos ha entregado una carta, la hemos abierto, y sin leerla, la hemos dejado sobre el diván. Parecía que cabalgáramos sobre la estupidez.

El camarero ha notado nuestro mal humor, por eso, no nos ha hablado tan siquiera de un artículo nuestro que «le ha gustado mucho», ni nos ha dicho que Belmonte, al lado de Joselito, es una cacañita, que está conforme con la dimisión del alcalde, y de que hallamos logrado el que bien las patatas.

Solo nos ha dicho: ¿Qué le pasa a usted?

Nosotros, hemos dicho que nada, y le hemos engañado, porque de nuestra mente no se podía apartar el abanico de Magda, el abanico de sándalo que ha dejado nuestro espíritu en brazos de un verdugo tan terrible como la Duda.

Un minuto, hemos odiado a Magda diez veces, y la hemos admirado cincuenta; hasta que, por fin, hemos tomado el sombrero, encendido un pitillo, lanzándonos a pasear nuestro spleen por las callejas toledanas, en las que hemos filosofado sobre Magda, para ver si es un enigma ó una ingénuu.

Pabell

DIARIO TOLEDANO

es el periódico de más circulación de Toledo y su provincia, el más independiente, el mejor informado, el que mejor se lee, el verdadero defensor de los intereses generales, y el único que ofrece eficaces garantías a los anunciantes.

NUESTROS POETAS

Miedo a los truenos.

¿Por qué, Leonor, tu sonrosada frente
Palidece con vivida blancura,
Y una sombra de funebre tristura
Eclipsa tu mirada refulgente?
¿Por qué tiembla tu mano fuertemente
Y rebosa tu pecho de amargura,
Apenas la alta bóveda fulgura
Rasgada por su luz resplandeciente?
Aunque el rayo flamígero batalle
Hiriendo las encinas rumorosas
Y ronco trueno sin cesar estalle,
No temas, no, sus iras fragorosas:
Eres la rosa más gentil del valle,
Y los rayos no ofenden a las rosas.

FRANCISCO DIAZ PLAZA.

Cartas del Campamento.

Como anuncié en mi crónica anterior, ayer llegamos a Sonseca, fin de la primera jornada.

Antes de llegar a Ajofrín se inició un descanso, que duró más de media hora, utilizando los grandes olivos que poblaban ambos lados de la carretera. Después de recorrer cerca de 20 kilómetros con sólo veinte minutos de parada, correspondientes a dos descansos, bien lo necesitábamos, y pronto descolgáronse las mochilas, se sacaron los fiambres que, «compuestos» de tortilla y un panecillo, había la Academia entregado a cada individuo, y por doquier empezó la satisfacción y la alegría.

Emprendimos después la marcha nuevamente pasando por Ajofrín, cuyo paso relaté en la crónica anterior, y a poco de salir del pueblo, divisamos a poca distancia las chimeneas de las fábricas que en alguna cantidad posee la honorable villa de Sonseca.

Poco a poco nos fuimos aproximando al pueblo, y ya en las cercanías del mismo, observamos grandes grupos de personas que acudían presurosas a recibirnos. En el instante en que la cabeza del regimiento pisaba las primeras calles del pueblo, vióse al gentío congregarse por los lugares en que la columna debía pasar, y todas las voces y exclamaciones de admiración y júbilo se confundían con el alegre repiqueteo de las campanas, echadas a vuelo.

Formamos a la entrada de una de las calles, y entre aclamaciones de los sonsecanos, rompimos marcha a los bellos acordes de la música, desfilando por las principales calles del pueblo hasta llegar a la plaza de la Constitución, donde se levantan las Casas Consistoriales. Todos los balcones estaban llenos de gente. Las bellísimas sonsecanas, con sus trajes de fiesta, que contribuían a realzar su hermosura, presenciaban nuestra entrada mientras recibían multitud de piropos que, bien merecidos, todos los prodigábamos.

Formó el regimiento en columna y se celebró la ceremonia de guardar en el Ayuntamiento, donde se estableció la guardia, la enseña de la Patria. Oyóse

el agudo acento del cornetín, que puso al regimiento firmes; la voz de «¡Presenten, armas!» se dejó percibir, y en tanto que todos, con el cuchillo-bayoneta armado, presentábamos armas, sonaron vibrantes los acordes de la Marcha Real y la bandera desfiló ante nosotros para ser depositada en el Ayuntamiento.

A continuación, se organizaron las compañías para el alojamiento, repartiéndose las boletas por grupos de distinto número de individuos. Cuando el sargento indicó una boleta de cuatro individuos, nos reunimos Romero, Lago, Martínez y quien estas mal redactadas líneas escribe, y tomamos la boleta.

En seguida nos dirigimos al alojamiento para descansar é indicar lo necesario para la comida. Nuestra casa estaba situada en la calle de la Parra, número 16, donde fuimos a parar después de muchas preguntas y más equivocas de vivienda. En la puerta nos esperaba D. Bonifacio, notario eclesiástico de Sonseca que, según él, interviene en todos los casamientos del pueblo, el cual estaba acompañado de su esposa D.ª Juana, anciana venerable que usa la típica toca de la vejez.

Después de los cumplimientos de rigor, pasamos al patio, uno de esos patios pueblerinos enjalbegados y cuajados de flores.

Visitamos los dormitorios, con dos camas, compuestas de unos tabloncillos, sobre los cuales se apoyaban los jergones, que nos habían de servir de mullido lecho para reposar las fatigas de la jornada.

Después de hablar un largo rato acerca de la industria de Sonseca, sus costumbres, etc., pasamos a una salita, que me pareció a propósito, por su retiro silencioso, para escribir mi pobre crónica.

Una ventana daba su poca luz al magnífico aposento, delatando una mesa con varias sillas alrededor, que me habían de servir para escribir la anterior crónica; varios cuadros con imágenes sagradas, y una máquina de coser arriada a un rincón, cerca de la ventana.

Nuestro aposento lindaba con la cocina y no tenía otra ventilación que la puerta de la misma; pero estaba muy limpio, mostrando la pulcritud de los sencillos habitantes de Sonseca.

Cerca de las dos comimos, y después, mientras Romero sale a pasear a la calle, Lago y Martínez, aconsejados por mí, descansan con una magnífica siesta de los trabajos de la jornada. Yo aproveché la tarde para escribir en la humilde salita la crónica de la salida de Toledo hasta la llegada a Sonseca, que no pude terminar por llegar la salida del correo.

En el pueblo se celebra nuestra llegada como gran fiesta. Los chicos de la escuela bullen alegres por las calles, porque no hay clase; todo el mundo se ha echado a pasear; las señoritas, desde los balcones, observan el paso de los grupos de alumnos por las calles del pueblo, y por doquier reina la alegría y el bullicio.

¡FUEGO!

Nada más terrible y espantoso que este grito fatal, porque siempre es anuncio de grandes desgracias. Donde quiera que se produzca tan fatídica exclamación, hay que temer siempre la más espantosa catástrofe; en los teatros y sitios de concurrencia, de donde la estadística nos cuenta cada día las horribles consecuencias de los incendios en estos lugares; en las fábricas ó comercios, donde en breve tiempo puede verse destruído el esfuerzo de toda una vida y quizás de una ó varias generaciones, y finalmente en el propio hogar, donde el implacable elemento puede privarnos de nuestro más preciado patrimonio, la existencia de seres queridos.

Todos estos peligros quedan conjurados con un poco de previsión por quien, siguiendo los consejos de la máxima *Más vale prevenir que deplorar*, proteja sus propiedades con el medio más rápido, sencillo y eficaz de combatir un incendio, los extintores

MINIMAX

los cuales, dando un chorro de 15 metros y pudiendo ser manejados por la mano más torpe, en dos segundos ponen al que de ellos está provisto, á cubierto de todo peligro de incendio, como lo atestiguan más de

38.000 CERTIFICACIONES DE EXTINCIÓN

lo cual representa una infinidad de millones salvados, en los NUEVE años que lleva de existencia el extintor **MINIMAX**.

Siendo su eficacia 100 veces superior al agua y el orificio de salida del líquido, de sólo dos milímetros de diámetro, se evitan los peligros que representa el uso de las mangueras, ya que muchas veces es superior el perjuicio causado por el agua que el producido por el mismo fuego.

Pídanse catálogos, certificados y pruebas de extinción gratis.

Nueva, 4 y 6, 2.º.—TOLEDO

Facilidades para el pago.

Cuando estaba casi terminando las últimas líneas de la crónica anterior, se levantaron Martínez y Lago para acudir á la plaza, donde la banda de la Academia se disponía á ejecutar escogidas piezas, acompañadas de un baile popular. Yo seguí escribiendo, pues mi palabra y mi deber de cronista me incitaban á ello, y cuando ya acababa el último párrafo, sentí alegre el sonar de la música y el bullicioso gritar de mis compañeros, mezclado con el de las sencillas gentes del pueblo.

Cuando acabé de hacer la crónica, salí en dirección á la plaza, donde la animación era extraordinaria. Grupos de alumnos escoltando á bellísimas sonecanas, dirigiéndolas toda clase de piropos y halagos, mientras la música, frente al Ayuntamiento, lanzaba sus dulces sonos; y en tanto que se formaban corrillos de patronos y alojados á las puertas de las casas, y vociferaban los chiquillos por la calle, y empezaban á brillar las luces eléctricas que engalanaban las Casas consistoriales, donde se reunían todos los señores jefes y oficiales de la Academia, y donde junto al alegre murmullo del pueblo, resaltaba la austera severidad de los centinelas, que guardaban la enseña de la Patria y la caja del regimiento.

La alegría imperó en Sonseca toda la tarde; por doquier reinaba la animación y la alegría, y el pueblo, en masa, se había lanzado á la calle con las mayores muestras de regocijo. Todas las tiendas hicieron su verdadero Agosto: desde el café, que despachó más de mil servicios, hasta las confiterías, que vendieron muchísimos kilos de dulces y pastas.

A las ocho y cuarto de la noche tocóse retreta, y la Academia formó en la plaza, y después de la lista de presente, rompióse filas, dándose paseo hasta las nueve y media, en que, al toque de silencio, cada cual se retiró á su alojamiento para descansar.

Así lo hice yo, y después de despedirme de las señoritas que estuvieron conmigo en la música de la plaza, me dirigí á la calle de la Parra, núm. 16, donde vivían mis patronos. Allí encontré á Romero, hablando con la linda hija del patrón, de una tal Esperanza, á la que inútilmente había seguido todo el día prendado de su belleza, y á Lago, que, con Martínez, me refería sus propósitos de asistir á la boda de la vecina, donde había de celebrarse un baile.

Después de cenar, jugamos al «tute» con D. Bonifacio, en su humilde salita, alumbrados por la luz de un quinqué, y, cuando ya nos dominaba el sueño, nos retiramos á descansar. Antes de acostarnos tuvimos varias escenas cómicas, como fué la idea de sacar á la cocina un colchón de cada cama para dormir, sin que la patrona nos ayudase, además de otras, como la equivocación de prendas de cama con motivo de la mudanza de colchones, etc., que nos hicieron reír mucho. De este modo, dieron las doce y aún seguíamos la broma, sin acordarnos de Morfeo, que con su imperiosa voz nos llamaba.

Cuando ya apagamos la luz, aún

seguimos un buen rato de charla, hasta que, después de un rato de silencio, volví á hablar y nadie me contestó. Indudablemente, se habían dormido, y, en vista de ello, di media vuelta, y al poco rato, quedé sumido en un profundo y reparador sopor.

Las cinco y media de la mañana eran cuando me despertaron los alegres sonos de la diana, que contestaban y repetían los cornetas de los distritos militares en que el pueblo se hallaba dividido.

Abrí los ojos y advertí á mis compañeros que comenzaban á vestirse, para en seguida formar en la plaza al toque de escuadra, para reanudar la marcha. Rápidamente almorzamos, y después de disponer todos los utensilios para el viaje, nos despedimos de los patronos, cuando ya por las calles vibraban las cornetas el toque de escuadra.

En seguida que se hubo pasado lista, se escucharon las voces de mando, y fué sacada la bandera con la solemnidad de costumbre, entre los bélicos sonos de la marcha real y, entre los humildes saludos de los aldeanos, al cruzar ante ellos el símbolo sagrado de la Patria.

A continuación, tocó la banda el himno de la Academia, que fué por todos cantado con entusiasmo, mostrando la unión de mil almas ante la consideración del sublime nombre de Patria.

Después, desfilamos por las calles más céntricas, y cuando ya el regimiento había pasado las cruces de piedra que muestran al viajero la piedad y la religión del pueblo, se inició la columna de viaje.

Entonces, cumpliendo lo antedicho en la orden de la Academia anterior á las marchas, se dividió el Regimiento en dos partes: la primera, al mando del señor coronel director, y compuesta del primer batallón y la 3.ª y 4.ª compañía del 2.º, que se dirigió hacia Yébenes, y la 2.ª, compuesta de las compañías 1.ª y 2.ª del 2.º batallón, de la segunda de las cuales formo parte, y con las que al mando del comandante Sr. Alvarez Lara nos dirigimos á Marjaliza. El camino fué muy penoso y accidentado. A ambos lados del camino se percibían grandes selvas pobladas de espesos jarales, llenos de pedruscos de todos los tamaños. Un galgo cruzó la columna persiguiendo á una hermosa liebre, los cuales se internaron en la maleza en su vertiginosa carrera, entre las imprecaciones que todos les dirigían. Como queda dicho, el terreno era muy accidentado.

Además, el sol que brillaba con toda la intensidad de sus rayos, se hacía demasiado molesto y aunque polvo no había, el terreno pedregoso dificultaba la marcha. Todo era roca, espesos matorrales y erizadas jaras, por donde corrían los conejos espantados al paso de las columnas. Enfrente de nosotros se elevaba un monte de gran altura y de salvaje aspecto, el cual nos separaba de Marjaliza. Atrás dejamos el pueblecito de Arisgota, por el cual cruzamos

sin detenernos y después de un rato bueno de marcha, se nos dió un largo descanso al pie del monte, como preparación á su penosa y difícil ascensión. El sitio que se eligió para el descanso era abrupto y lleno de malezas.

Mientras unos descansaban, otros se internaron en el bosque con las debidas precauciones, dedicándose á la caza de toda clase de alimañas propias de los terrenos pedregosos y propios ventales, de tal modo que todos regresaron llevando grandes lagartos de los más vistosos colores, culebras, víboras, y en fin, toda clase de alimañas que con extraordinaria abundancia constituyen la fama de estos agrestes y pintorescos lugares.

Después comenzó la ascensión al monte, que, como un gigante de roca y maleza, se alzaba á nuestra vista, y de cuya penosa subida, así como de los interesantes episodios ocurridos en este terreno tan pintoresco, y del alegre y feliz alojamiento en Marjaliza, daré cuenta en otro lugar, pues, como me ocurrió en Sonseca, se ha echado encima la hora del correo y además, la procesión de la virgen se va á celebrar ahora, á pesar de la tormenta que se ha desencadenado, pues son las fiestas del pueblo estos días.

Y sin más, dejo la pluma y las cuartillas hasta mañana que relataré la interesante jornada y alojamiento de hoy.

III

Cumpliendo lo prometido en la crónica anterior, relato en la de hoy los incidentes ocurridos desde el descanso dado al pie del monte que nos separaba de Marjaliza hasta la partida de esta aldea en dirección al campamento de Ballesteros.

Como quedó dicho en la crónica anterior, terminado el descanso, se reanudó la marcha; comenzando la columna á ascender por las laderas de la montaña aprovechando un camino natural de penoso y difícil acceso. La gran pendiente del monte, unido al resbaladizo suelo, hacía marchar con grandes precauciones, si no se quería exponer á rodar por la vertiente. A los lados del abrupto sendero que recorríamos, se extendían grandes malezas, bosques de jara y chaparros, que impedían la marcha por fuera del sendero, indicándonos así, que pisábamos ya el terreno de la cordillera de los montes de Toledo. En la mitad de la ascensión, cuando era ya la marcha casi imposible por la mayor pendiente y por el cansancio, dióse un pequeño descanso, terminado el cual, proseguimos hasta llegar á alcanzar la alta cima sin ningún accidente. Entonces todos nos detuvimos para contemplar por breves instantes el precioso panorama que á nuestros pies se extendía.

Toda la ladera semejava una gran alfombra de variados tintes verdosos, sobre la cual en forma de zig-zag serpenteaba el penoso camino que acabábamos de recorrer, y abajo, como á vista de pájaro, una extensión de muchos kilómetros, dibujado caprichosamente por los sembrados y terrenos de labranza, sobre los cuales se destacaban como bando de palomas, las humildes casetas de las aldeas, caseríos y labranzas. Volviendo la vista atrás, divisamos otra gran extensión á la que se iba dejando una segunda cordillera salpicada de grandes manchas blanquecinas, formadas por los pedregales que la daban el aspecto fantástico de un monte nevado; y abajo, como las casas de un nacimiento, se levantaban las humildes viviendas de Marjaliza.

Comenzamos el descanso con las mismas precauciones que antes. Las piedras que formaban el camino rodaban al impulso de nuestros pies y producían continuos resbalamientos, que era necesario salvar para evitar una caída que en tales condiciones podría haber tenido fatales consecuencias.

Al fin, llegamos abajo, y tomando un sendero, nos encaminamos al pueblecillo que, á corta distancia, se divisaba. El terreno había variado completamente. Un arroyuelo, prestando la riqueza de su líquido cristalino, formaba una alegre pradera sembrada de toda clase de flores campestres. Al final de la misma, y bajo la sombra que prestaban los chopos, se había establecido un puestecillo, donde se veían grandes

barreños llenos de refresco que los generosos habitantes de Marjaliza habían dispuesto, comprendiendo nuestra necesidad con cariñosa solicitud digna de toda alabanza. Cuando llegamos, el pueblo ardía en fiestas, pues celebraba la víspera de Santa Quiteria, patrona del pueblo. Allí nos esperaba el alcalde con los concejales, el cura del lugar, el profesor de instrucción primaria, los dependientes del Municipio y todo el pueblo en masa, vistiendo sus mejores galas. Cuando llegamos, nos obsequiaron con sendos vasos de refresco que nos prodigaron en gran abundancia, y después nos dirigimos á la plaza, donde formamos, para repartir las boletas de alojamiento. Después rompimos filas, yendo cada cual á su alojamiento para comer.

LEOPOLDO AGUILAR

Alumno de Infantería.

(Continuará.)

Para unos y para otros.

En el día de ayer, al fin, los dignos funcionarios á quienes les está encomendada la alta misión de hacer justicia, dijeron la última palabra respecto á nuestra honradez, y con ello, quedaron desvanecidas todas las calumniosas patrañas con que ciertos elementos trataron de rodearnos desde los primeros momentos de la revuelta, que yo soy el primero en lamentar.

Próximamente al medio día nos fué comunicado por el juez de Instrucción, Sr. Fabié, que, no existiendo contra nosotros en ninguna de las diligencias practicadas cargos que nos acusaran como delincuentes, quedábamos en libertad, cual corresponde á todo ciudadano honrado.

Mala jornada fué, por tanto, para los canallas é impostores que trataron de aprovecharse de la ocasión para vengar resentimientos añejos y puramente personales; la cobardía no puede encontrar eco en la rectitud de la justicia y no le encontró; el hombre honrado quedó en el lugar que le correspondía, y el reptil venenoso, pisoteado entre sus pies.

Mas como me propongo emprender una activa campaña contra los enemigos de Toledo, dejo para mejor ocasión la selección de éstos y de los que realmente merecen todos mis respetos y admiraciones por su leal proceder en favor del común interés.

Hoy me debo exclusivamente á los elementos honrados y dignos, para quienes son todo mi cariño y afectos.

Ante todo, mi felicitación á los dignos funcionarios judiciales por el acierto que cumplieron con su deber, y nuestro efusivo agradecimiento para cuantas personas se interesaron por conseguir nuestra libertad, lo mismo en Toledo que en Madrid; para los señores jefe y subjefe y demás dependencias de la cárcel, que tuvieron para nosotros toda serie de consideraciones; para cuantas personas nos obsequiaron y visitaron ó lo intentaron (pues fué imposible á muchísimas realizar este intento, toda vez que ni aun habiendo estado en comunicación constante durante todo el día, habrían podido conseguir complacer á todas las dependencias del establecimiento); y últimamente, para todos aquellos desgraciados que penan sus culpas dentro de aquellas monótonas murallas, que supieron desde un principio darse cuenta de nuestra situación, y todos, absolutamente todos, se disputaron la ocasión de poder nos servir y obsequiar con cuanto podían, pero de una manera especial, y me complazco en hacer honor á la verdad, el desgraciado Borrero y el joven minero á quien se atribuye la confección de las bombas de Ollas.

Confieso con ingenuidad que el momento de despedida nos fué verdaderamente emocionante. Al pronunciar el voceador nuestros nombres, seguidos de la anhelante frase de «que suban con lo que tengan», todos se dirigieron hacia nosotros—que de ello no nos habíamos apercebido—para estrecharnos afectuosamente la mano y felicitarnos, acompañándonos hasta la misma puerta de salida.

Completó el día de satisfacciones la acogida que el pueblo nos hizo en as

calles, pues apenas si pudimos transitar por ellas ante la verdadera lluvia de felicitaciones que sobre nosotros cayó; baste decir que nos vimos ante la imposibilidad de poder marchar á abrazar á nuestros seres queridos hasta después de haber transcurrido varias horas desde nuestra libertad.

Todas esas simpatías de que ayer fuimos objeto, las reclaman hoy los otros compañeros que aún permanecen en la cárcel; allí hemos de fijar todos nuestra vista, nuestro interés, nuestra actividad, nuestras influencias, por más que contamos con la mejor influencia que pudiéramos hallar en la política, y es ella la rectitud del digno juez de instrucción Sr. Fabié.

DOMINGO ALONSO

Toledo 25 Mayo 915.

LAS SUBSISTENCIAS

Decomisos de granos.

La Junta de subsistencias ha decomisado varias cantidades de trigo en diferentes pueblos de la provincia con destino al abastecimiento de pan en esta población, y sigue practicando diligencias para verificar otros con el mismo objeto.

Los detenidos.

Sigue el Juzgado de instrucción practicando activas diligencias respecto á los últimos sucesos.

En las últimas horas de la tarde de ayer se personó en la cárcel y ante él prestaron declaración varios de los detenidos, elevando á prisión provisional el auto de detención en que se hallaban Félix Aguirre, Gregorio Galán, José Llaudí y Sebastián Pla.

El presidente y vicepresidente de la Casa del Pueblo, Sres. Ortega y Alonso, hacen activas gestiones en favor de los que, con este motivo, ingresaron en la cárcel, en unión de aquellas otras personas que desde los primeros momentos se interesaron en el asunto.

EL NUEVO ALCALDE

TOMA DE POSESION

Esta tarde, á las cinco, se ha convalidado tenga lugar la sesión extraordinaria para dar en ella posesión de la alcaldía á D. Filiberto Lozoya.

Por la premura de tiempo, pues tal acuerdo ha sido tomado á la una, no ha podido el Sr. Lozoya hacer una visita á los señores concejales como hubiera sido su deseo, concretándose á remitirles un besalamano citándoles á sesión.

Después tendrá lugar la sesión ordinaria, que, como verán nuestros lectores, por el orden del día que en otro lugar publicamos, tiene manifiesto interés, puesto que en ella se ha de tratar del proyecto de aguas.

Mucho celebraríamos equivocarnos, pero no sólo estimamos que el señor Lozoya ha de ser una continuación del Sr. Conde en su gestión, por su actitud en el problema de las subsistencias, sino que, creyéndole en absoluto divorciado de la opinión, en nombre de ella, le pondremos el veto, por considerarle un fracasado igual que los demás señores que integran el Concejo toledano.

Comunicado

«Sr. Director del DIARIO TOLEDANO.

Muy señor nuestro: Hemos de merecer de su fina galantería haga constar en el periódico de su digna dirección nuestro más entusiasta reconocimiento á los jefes é individuos del Cuerpo de bomberos que, con su pericia y arrojo personal, salvaron nuestras viviendas, localizandofy extinguiendo el fuego de anteanoche en las oficinas de Obras Públicas.

Asimismo agradecemos á las autoridades, Guardia civil, Policía gubernativa y urbana y público en general, su eficaz cooperación en los trabajos realizados.

Le dan por ello expresivas gracias sus afectísimos seguros servidores,

ANTONIO ECHEVARRIA.

ELIAS F. CASTELLANO.»

AYUNTAMIENTO

Hé aquí la orden del día para la sesión de esta noche:

- 1.º Aprobación del acta de la sesión anterior.
- 2.º Proyectos presentados para instalación de una nueva máquina elevadora que se dejaron pendientes en la sesión anterior.
- 3.º Instancia de los Sres. Medel y Cruz solicitando autorización para fijar un cartel anunciador.
- 4.º Otra de los mismos pidiendo permiso para colocar un armazón de cortina en su domicilio en la bajada á la Vega.
- 5.º Otra de D. Victoriano Gullón solicitando autorización para fijar un cartel anunciador en Zocodover.
- 6.º Instancia de los señores jefes, profesores y alumnos del Colegio de María Cristina y de varios vecinos solicitando se dé el nombre de Marqués de Mendigorría al trayecto comprendido entre el convento de Barbones á San Eugenio, con autorización para colocar una lápida.
- 7.º Otra de D. Julián G.ª Cebadera pidiendo autorización para ejecutar obras en casa de su propiedad.
- 8.º Petición de licencia del señor concejal D. Teodoro de San Román.

Recuerdo.

A la memoria de mi inolvidable abuelita.

Sobre su blanca frente, como cera inmaculada helada por el frío de la muerte, coronando sus sienes, caían sus cabellos grisís con reflejos de plata.

Sean las más sinceras lágrimas por tí verdidas estas sentidas líneas, que, como ofrenda y recuerdo, os dedico, sean como flores de dolor depositadas sobre vuestra recién cerrada tumba.

Sean aureola merecida por vuestro cruento martirio, porque muy grande fué vuestro sufrir, pero seguramente vuestra alma, libre ya de las miserias de este cuerpo y de esta vida, habrá llegado á la gloria, donde eterno será vuestro descanso.

Sean como el llanto que con íntimo y profundo dolor, por vuestra pérdida, por el vacío que habeis dejado en nuestro hogar huérfano, porque érais como su augusta representación, como la madre de todos; hoy ha verídico mi pobre pluma que también llora.

J. LUQUE.

ATENEO DE TOLEDO

Anoche celebró este centro de cultura una velada en el Casino de Artistas Industriales, para conmemorar la fecha de la conquista de Toledo.

En primer término usó de la palabra el Sr. Díaz Ufano, que abogó porque todos los toledanos acudan á inscribirse en el Ateneo con el fin de difundir la cultura por doquier, reseñándonos el calvario de penalidades que ha tenido que recorrer hasta ver formado el Ateneo, que ha constituido su más ferviente ideal.

El Sr. Santamaría disertó sobre su tema con gran tino y conocimiento del asunto.

El Sr. Garcés (D. Arturo) leyó una poesía del gran poeta toledano Eugenio Yébenes, que allá, en Torrijos, recama con su exquisito sentimiento esas bellas rimas que tan grato deleite deja en nuestros espíritus.

Luego dió lectura á una poesía suya. El auditorio otorgó su aplauso.

En último término disertó sobre cuestiones sociales y políticas el canónigo Sr. Alonso Polo, teniendo pendiente de su palabra al auditorio cuando trató del actual conflicto europeo.

El canónigo, por demás valiente en exposición de ideas, fué ovacionado. Nosotros, que le escuchamos, le aplaudimos allí, y en estas columnas lo hacemos con igual gusto.

EL CORPUS EN TOLEDO

PROGRAMA

Actos y festejos que el Excelentísimo Ayuntamiento de la Imperial Ciudad de Toledo ha organizado y que se celebrarán durante los días 2, 3 y 4 de Junio, para solemnizar tan grandiosa festividad.

Día 2.—A las seis de la tarde, exhibición de los tradicionales Gigantes de la Catedral. Concierto musical en la terraza del Ayuntamiento por la banda que dirige el Sr. Blanco. Elevación de globos grotescos. Cucañas.

De diez á doce de la noche, velada musical por la banda de la Academia de Infantería en la misma terraza, é iluminación de la fachada del Palacio municipal.

Día 3.—Al amanecer, las bandas de música recorrerán las principales calles de la población tocando diana, y se dispararán bombas reales.

A las diez, se celebrará la suntuosa procesión del Santísimo Corpus Christi por el cabildo catedral primado, con asistencia de autoridades y comisiones, clero parroquial, hermandades y cofradías religiosas, presidiendo el acto el Excmo. Ayuntamiento bajo mazas.

A las cuatro y media de la tarde, gran corrida de toros, en la que se lidiarán seis hermosos ejemplares de la ganadería de D. Antonio Sánchez Tardío, de Añover de Tajo (Toledo), por los diestros «Relampaguito», «Ostioncito» y «Alcalareño», con sus correspondientes cuadrillas.

A las diez y media de la noche, en el sitio denominado Vega Baja, se quemará una magnífica colección de fuegos artificiales, confeccionada por el reputado pirotécnico de Vitoria don P. M. de Lescea. Primer premio de la Exposición de Torino (Italia).

De diez á doce: concierto musical por la referida banda Militar en la plaza de Zocodover, donde lucirá todas las noches de los festejos una espléndida iluminación eléctrica.

La audición musical también se repetirá en los mismos días que la iluminación.

Día 4.—Por la tarde, á las cinco, gran fiesta de aviación en el sitio del Polígono. Realizará prodigiosos vuelos el piloto D. Salvador Hedilla, director del Club de Santander, que ha obtenido importantes premios en Concursos nacionales y extranjeros.

A las diez de la noche pondrá término á las fiestas la formación de una original cabalgata histórica, en la que figurarán magníficas carrozas de época, confeccionadas por artistas toledanos, exhibiéndose las hermosas armaduras romanas de los siglos XV y XVI, cedidas para este acto por la real é ilustre Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad.—Toledo 20 de Mayo de 1915.—**La Comisión.**

El que no anuncia, se aísla y se arruina. El anuncio es el medio de relación más poderoso que existe entre los hombres.

Probad en DIARIO TOLEDANO y os convencereis.

TOROS Y COLETAS

El nuevo abono.—Lo incomprendible.—Ande el «timo».

Dicen los carteles del segundo abono madrileño, que se fijaron en los sitios públicos de la Corte y villa:

«Se abre un abono á seis corridas de toros, que se celebrarán en los domingos y días festivos.

En cada una de ellas se lidiarán seis toros.

Para estas corridas la empresa tiene adquiridos toros de las ganaderías siguientes:

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Excmo. Sr. Marqués del Saltillo, excelentísimo Sr. D. Eduardo Miura, Sres. Herederos de D. Vicente Martínez, D.ª Celsa Fontfrede, Viuda de Concha y Sierra, D. Felipe de Pablo Romero, Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Sra. Viuda de Murube, don Eduardo Olea, D. Félix Gómez, excelentísimo Sr. Duque de Tovar, Excelentísimo Sr. Marqués de Guadalest, Sres. Herederos de D. Pablo Benjumea, Excmo. Sr. Conde de Trespalcacios, hoy D. Matías Sánchez, D. Felipe Salas, D. Dionisio Peláez, hoy del Marqués de Gauna, D. Victorio Fróes, D. José Gamero Cívico y D. Manuel García, antes Aleas.

En dichas corridas alternarán los diestros que á continuación se mencionan:

Vicente Pastor, Rafael Gómez (Gallo), Castor Ibarra (Cocherito), Tomás Alarcón (Mazzantinito), Antonio Boto (Regaterín), Manuel Megías (Bienvenida), Manuel Rodríguez (Manolete), Francisco Martín Vázquez, Francisco Madrid, Alfonso Ceta (Celta), José Gómez (Gallito), Francisco Posada y Juan Belmonte.

José Moreno (Lagartijillo), Julio Gómez (Relampaguito), Manuel Torres (Bombita), Agustín García Malla, Luis Freg, Pacomio Peribáñez, Serafina (Torquito), Matías Lara (L...), Julián Saiz (Saleri II) y Pedro Arranza (Algabeño II).

Serán corridas de abono aquellas en que tomen parte dos de los matadores primeramente nombrados.

Igualmente serán corridas de abono aquellas en que tomen parte dos de los diestros referidos, y uno de los últimos.

Nota importante.—Durante este abono tendrá lugar la corrida extraordinaria á beneficio de la Asociación de la Prensa; tanto para ésta, como para las demás que se celebren, se reservan á los señores abonados sus respectivas localidades.

Y además hay al final del cartel otra «nota final», ó sea lo que pudiera llamarse la bomba gorda ó la tomadura de pelo á aquellos que estén dispuestos á entrar por el aro de la empresa llamada de «los bárbaros del Norte», y que dice así:

Los espadas Pastor, «Gallo», «Gallito» y Belmonte, están contratados por dos, dos, dos y una corridas respectivamente, salvo accidente.»

«No les parece á ustedes un «timo» de los de marca mayor cuanto se ofrece en ese programa, para el nuevo abono? Si en el que acaba de terminar el domingo nos han dado algún «dulcecillo» de vez en cuando, ha sido por tendernos la red y el cebo para que cayésemos en el segundo, pero..... magras, dicen los que comprenden cual es siempre lo que se da en estas corridas de casi canícula!

¡Qué disparate! ¡Veinte ganaderías figuran á tomar parte en la combinación de seis corridas! ¡Veintitrés toreros, dice el cartel con todas sus letras, «alternarán» en ellas!... ¡Una guía taurina completa!

«No les parece que eso sólo es una gran abundancia de nombres, traducidos después á mayor abundancia todavía de nombres? ¡Veintitrés espadas y veinte hierros, para seis corridas! ¡Nos vamos aportuguesando poco á poco!

Y la verdadera consideración ó nota que mete Echevarría, es que Pastor y los «Gallo» sólo figurarán en dos tardes abonables cada uno, y en una Belmonte.

Pero, en cambio, para engolosinar, consigna la poderosa ofrenda



DIARIO TOLEDANO

Cupón número 30

de la serie de 60, canjeables por un bono numerado, para el sorteo de la

MAQUINA DE COSER

con que el «Diario Toledano», obsequia á sus lectores y suscriptores de Toledo y fuera de la capital.

de que durante la etapa de ese abono se celebrarán la corrida de la Prensa y no se cuantas más.

Y para todo esto, hay que tragar el paquete de Pacomio, «Torquito», Manolo «Bomba», «Larita» y..... no sé como no incluye también en esa serie B, al «Silvela» y Gabriel el chulo de banderillas!

En tiempos de aquellos empresarios que se llamaron Casiano, D. Rafael Menéndez de la Vega y D. Bartolomé Muñoz, etc., se consignaban en los carteles de abono cuantos espadas y ganaderías habrían de actuar, sin hacer mención de fiestas extraordinarias ni de nombres, que sólo sirven, como ahora, para llenar los huecos del papel de un prospecto y atraer más gente á la taquilla que mosquitos al vino. ¡A abonarse!

VERDE Y ORO

Noticias

Un niño muerto.

Un chico de nueve años que jugaba con un rodillo de los de apisonar las eras, ha muerto aplastado por el mismo en el pueblo de Bargas.

Uno que no viene.

Según nuestros informes, el diestro «Alcalareño» será sustituido en la próxima corrida del Corpus por Pacomio Peribáñez.

Nombramientos.

Ha sido nombrado recaudador de Contribuciones subalterno para esta provincia, D. Manuel Jiménez Jerez.

Justificándose.

Ha estado en nuestra Redacción Bonifacio Barbastro, individuo perteneciente á la guardia que el Cuerpo de bomberos tiene montado en el Parque de Zocodover, para manifestarnos que si la noche que ocurrió el siniestro en las Oficinas de Obras públicas no había nadie de guardia, fué debido á que el Parque estaba ocupado por la Guardia civil, la que ocupó las camas de los bomberos.

Tal y como nos lo manifiesta el interesado lo hacemos constar.

Subasta.

En la Casa Cuartel de la Guardia civil de esta capital, se sacarán á pública subasta las armas recogidas por la Benemerita y guardas jurados.

La subasta tendrá lugar el día 1 del próximo Junio, á las once de la mañana.

DIARIO TOLEDANO

invita á sus lectores y anunciantes á presenciar la tirada de su edición, que supera en mucho á la de los demás periódicos locales.

DIARIO TOLEDANO

es el diario que ofrece mayores garantías á los anunciantes.

Enfermo.

Se encuentra nuestro estimado amigo el joven D. Tomás Gómez de Nicolás.

Celebraremos verle rápidamente restablecido.

Servicio suspendido.

La Administración de Correos nos manda para darla á la publicidad la noticia, de que ha quedado suspendido hasta nueva orden el servicio entre España, Alemania, Austria, Hungría y Turquía.

Util á los aspirantes que deseen presentarse en las Academias militares perfectamente preparados.

Profesor particular se ofrece para repasar una ó varias asignaturas de Matemáticas del preparatorio militar, ó dar clases prácticas de ejercicios y problemas del Bruño.

A fin de poder prestar á cada alumno la atención que necesite según su capacidad particular no se admitirán más de tres alumnos de cada asignatura.

Los honorarios de cada asignatura serán los corrientes en las clases generales de las Academias preparatorias.

Bulas, 8 segundo.

Se vende un hermoso piano vertical.
Callejón del Abogado, número 8.—Toledo.

Se vende un magnífico caballo, propiedad de un cabo de la Guardia civil, para tratar con su dueño, en la Casa Cuartel de esta capital.

Imprenta Ibérica de Mauricio S. Gómez

Correos

ACADEMIA PREPARATORIA, CONSTITUIDA ÚNICA Y EXCLUSIVAMENTE PARA LA PREPARACIÓN DEL INGRESO EN EL CUERPO

Próxima convocatoria de gran número de plazas.

HONORARIOS: 25 pesetas mensuales.

Para informes y detalles: Zocodover, 33, 1.º, ó Bajada del Corral de Don Diego, 4, 1.º

AGUAS
MINERALES
NATURALES DE

Carabaña

Purgantes
Depurativas
Antibiliosas
Antiherpéticas

DE VENTA EN TODO EL MUNDO

Propietarios: Vda. é hijos de R. J. CHAVARRI.-Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.-Madrid

GRAN HOTEL DE RUSIA MADRID

34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34

Antiguo y muy acreditado establecimiento en uno de los sitios más céntricos y hermosos de la capital.

Próximo al Congreso de los Diputados, á los Museos, al Retiro y á importantes departamentos oficiales.

Baños en toda la casa.—Cocina selecta.—Habitaciones confortables para familias.—Luz eléctrica.—Ascensor.—Teléfono número 356.—Calefacción central á vapor.

PRECIOS ECONÓMICOS

DIRIGIDO POR D. RAMÓN GONZÁLEZ,
ANTIGUO SOCIO DEL HOTEL DE ROMA

Almacén de Maderas y Fábrica de Aserrar

Pueyo y Sánchez

2, Fray Luis de León, 2.

(esquina á la Ronda de Valencia), teléfono número 4.890

MADRID

Maderas para Construcción, Carpintería,
Ebanistería y Carretería.

Talleres electro-mecánicos de Carpintería de

Jaime García Gamero

Plaza de Santo Domingo el Real, 4.-TOLEDO

Grandes existencias de toda clase de PUERTAS, VENTANAS, PUERTAS DE COCHERA Y CARRETILLAS para el transporte de materiales. Pidan presupuestos para toda clase, tanto de obra de taller, como de fuera.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL

12.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOISADO



Agencias en todas las provincias de España Francia y Portugal.

51 AÑO DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA
SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Subdirectores en Toledo: Sres. Viuda de F. Amuseo é hijo, plaza de San Justo, número 15, y Agencias, D. Florencio Camuñas Leria, plaza de la Magdalena, núm. 12, y don Enrique Durán, Puerta Llana, núm. 22.

Aguas Clorurado-Sódicas Sulfurosas Magnesianas Paracuellos de Giloca--(Calatayud)

Las aguas de estos acreditados manantiales contienen una cantidad importante de materia orgánica (lodos minero-medicinales) constituida por los elementos salinos que las integran, mas variadas especies de algas entre las que aprecian la begiatea alba, sulfuraria y gran cantidad de bareigna y glerina. Asociados al uso de agua y convenientemente preparados, los lodos, pueden utilizarse con éxito en las enfermedades de la piel, caracterizadas por una abundante secreción, las úlceras atónicas, cualquiera que sea su naturaleza, en especial las herpéticas y escrofulosas, los infartos ganglionares y las enfermedades de los huesos. También puede ser muy conveniente su aplicación en el reumatismo articular y muscular y en algunas neuralgias rebeldes si se localizan claramente. En estos casos la acción sustitutiva que determina en la piel, facilita la curación.

Para informes, pídanse folletos explicativos al administrador del Balneario.

De venta, aguas y lodos, en las principales farmacias.

Abierto desde 1.º de Junio.

Academia Preparatoria para el ingreso en los Cuerpos de

Correos y Telégrafos

DIRECTORES

D. Francisco Celis Capúz, Oficial del Cuerpo de Telégrafos.

D. Adrián García Cardena, Oficial del Cuerpo de Correos.

Todo el profesorado de esta Academia está autorizado por la Dirección General de Comunicaciones para dedicarse á dicha preparación.

Honorarios:

Preparación para Correos: Examen previo, 15 pesetas mensuales.—Ejercicios de oposición, 15 pesetas mensuales.

Preparación completa, 25 pesetas.

Preparación para Telégrafos: Examen previo, 15 pesetas mensuales.—Ejercicios de oposición, 20 pesetas mensuales.

Preparación completa, 30 pesetas.

Calle de Venancio González, número 30.-TOLEDO